

Roa Bastos: la Voz del Paraguay

Por JOSE DONOSO

DE LOS CUÁTRONOVELISTAS latinoamericanos de primera magnitud que asistieron a la Escuela de Verano de la Universidad de Concepción, Alejo Carpentier, Carlos Fuentes, Mario Benedetti y Augusto Roa Bastos, este último presenta la conmovedora faz del intelectual obligado a vivir durante largos años en el exilio, por las dictaduras de su país: el Paraguay. Hondamente preocupado por el destino de su patria, por sus problemas culturales y sociales, Augusto Roa Bastos ha encontrado en Buenos Aires un lugar para vivir, un modo de ganarse la vida, un ambiente estimulante para su obra literaria y una segunda patria. Miles de paraguayos viven, como él, en el destierro. Miles de intelectuales de todo el mundo, como él, han conocido la tragedia de vivir alejados de su país. Roa Bastos es, por esto, doblemente representativo de una tragedia americana, y de todos los países y de todos los tiempos.

Sin embargo, confiesa que vivir en otro país de América no es realmente un destierro, sino más bien un confinamiento. En Buenos Aires ha trabajado en todo: desde tintorero de lana en bruto, hasta en periodismo. Estaba empleado en una compañía de seguros y lo despidieron. El año pasado sacó tres premios literarios: uno, de guión cinematográfico; otro, el Primer Premio del Concurso Internacional de Novelas de la Editorial Losada, por "Hijo del Hombre"; y el tercero, dos capítulos arreglados en forma de cuento para el concurso Life en Español. Estos capítulos fueron descalificados y no se incluyeron en la antología, porque ya habían sido premiados por la Editorial Losada.

Cine y literatura

Augusto Roa Bastos es uno de los pocos casos en América que, inmediatamente de publicar una novela, los estudios se la pelean y la llevan al cine. "El Trueno entre las Hojas", escrita en Buenos Aires en 1953, su primera novela publicada —en Paraguay no hay editoriales—, se transformó en una película que hizo mucho ruido, más que nada porque en ella figuraba la actriz argentina Isabel Sarli completamente desnuda. Roa Bastos no está conforme con esa producción. Estima que el dinero que le pagaron por la adaptación —dirigió Armando Bo— es, más que un pago, una indemnización por las libertades que se tomaron con su trabajo.

Dice Roa Bastos:

"El espectacular desnudo de Isabel Sarli le hizo sombra a todo lo demás..."

"Hijo del Hombre", también llevada al cine, es otra cosa. Sacó el Primer Premio de la cinematografía argentina en 1961. Dirigió Lucas Demare, y se lució en la transposición a la pantalla de uno de los episodios de la novela de Roa Bastos: durante la Guerra del Chaco un camión aguatero cruza el desierto para llevar agua a un destacamento, atravesando toda clase de dificultades y penurias. Cuando llega, hay un solo sobreviviente, que recibe al camión a metrallazos por creer que es un espejismo del desierto. Es la epopeya del sacrificio absurdo para la nada, pero en el que, sin embargo, está inscrita la solidaridad de los hombres.

Dice Roa Bastos que el cine argentino se encuentra en estos momentos en gran auge, más que nada por el esfuerzo y la inspiración de la obra de un actor-productor chileno: Lautaro Murúa.

El ha demostrado que se pueden soslayar las dificultades que presenta el ambiente comercial del cine, y las claudicaciones que en él se deben hacer. Con su gran talento, Murúa ha abierto el camino para un cine más amplio, más libre en cuanto a lenguaje cinematográfico, que enfoca y retrata con honradez y fuerza problemas cuya importancia es viva y vigente. La primera película que hizo Murúa fue "Shunko", basada en



ISABEL SARLI

Su desnudo sensacional protagonizó "El Trueno Entre las Hojas".

la novela de Jorge Avalos. Es la historia de un maestro rural en un medio hostil y primitivo, que a través de su relación con los niños transforma esa comunidad. Pero es la segunda película de Murúa, "Alias Gardelito", basada en un cuento de Bernardo Kordon y adaptada a la pantalla por Roa Bastos, la que ha señalado una senda de renovación para el cine argentino, obteniendo además el Primer Premio en el Festival de Santa Margherita, en Italia.

Señala Roa Bastos que



además en Buenos Aires en este momento existe un grupo de cineastas y de escritores —Tomás Eloy Martínez, Rodolfo Kuhn y otros— que se están dedicando a planear un programa de televisión que también tendrá las características de calidad e independencia del nuevo cine argentino. Se especializarán en temas de ficción y de carácter polémico, obras de imaginación y reportajes a la realidad. Roa Bastos también pertenece a este grupo, que cree traerá una renovación importante en la televisión, y abrirá ese medio para los escritores serios que deseen colaborar.